

El sismo, el cisma y los sesgos.

Earthquakes, schisms and biases.

«Comienza haciendo lo que es necesario,
después lo que es posible
y de repente estarás haciendo lo imposible».

Francisco de Asís

El sismo: durante el tiempo que revisaba los trabajos que integran este número de la Revista ADM, en nuestro país volvimos a sufrir otro sismo. Hay efectos naturales que no pueden definir fecha o intensidad, pero sí las condiciones para predecir el riesgo de futuros movimientos telúricos, tan sólo por la proximidad geofísica de cinco placas tectónicas que tiene el sustrato mexicano. Dicho de otra manera, si vivimos en un área sísmica debemos prevenir los efectos fatales de los movimientos telúricos, principalmente en las zonas de los epicentros, por lo que es incomprendible e irresponsable que sigan construyéndose edificaciones con principios arcaicos que no tienen la capacidad para disipar la energía sísmica, construidos sin hormigón armado, sin disipadores de energía y haciendo caso omiso a los estudios de suelo exigidos por una normativa estructural muy estricta, que en México con pocas excepciones suele cumplirse cabalmente. Consensos basados en la ciencia muchas veces son omitidos tan sólo por intereses económicos o prejuicios políticos. Los movimientos seguirán, el calentamiento global continúa, y nuestro planeta Tierra, sin embargo, se mueve.

El cisma: Por definición sabemos que existen argumentos de revelaciones que son inconsistentes, y por tanto incomprendibles para algunos, y al hacerse comprensibles conducen al cisma. El cuerpo humano tiene estructuras orgánicas que están interconectadas, y que por las condiciones medioambientales y conductuales pueden verse expuestas a factores epigenéticos que llegan a expresar una lesión o una enfermedad, particularmente en quienes son más susceptibles. Por eso, como integrantes de los equipos de salud, es la reiterada necesidad de identificar factores de riesgo para prevenir o predecir cambios patogénicos en pacientes vulnerables a las enfermedades orales que resultan devastadoras. El

cisma existe cuando el paciente sigue perdiendo dientes que han sido restaurados sin haber rehabilitado primariamente su homeostasis.

Los cismas en medicina vienen generalmente de la escepticemia crónica existente entre muchos clínicos que relegan a la medicina basada en pruebas y evidencias, y enmarcan sus tratamientos enfocados sólo en la rehabilitación de las secuelas. La falta de no aplicar los principios de la prevención primaria lleva a una tendencia de no reconocer los factores de riesgo en diversos cuadros patológicos que afectan a la salud de los individuos y de las poblaciones. Muchas lesiones y enfermedades podrían ser atendidas con el diagnóstico temprano y tratamiento oportuno, principios de la prevención secundaria. Pero los principios de la prevención primaria parecen que han sido olvidados.

En este número encontraremos importantes temas como la osteonecrosis de los maxilares, que aún en recientes consensos discuten cuáles son las verdaderas acciones etiopatogénicas de los bifosfonatos, en las que se aluden alteraciones en la inmunidad, descompensación en los mecanismos reguladores, disminución en la capacidad cicatrizal, cambios en la respuesta vascular, y recambio celular óseo disminuido, siendo estas dos últimas características inhibitorias de la angiogénesis en la osteonecrosis de los maxilares. Sin embargo, poco se ha comprendido la alteración del microbioma oral y la acción del biofilm microbiano, donde la presencia de patógenos periodontales (*Fusobacterium nucleatum*, *Eikenella corrodens*) y ciertas citocinas inflamatorias actúan como un factor de riesgo microbiano en una infección ósea que se ve comprometida durante la terapia con bifosfonatos.

En otro artículo repasaremos algo más sobre los teratomas, que ahora sabemos que están relacionados a una impronta genómica, que es una señal del origen parental y en el proceso biológico; un gen o dominio genético se encuentra marcado por una alteración que expresa erróneamente los genes. En la impronta genética, un gen se expresa dependiendo del sexo del progenitor que lo haya transmitido. Existen enfermedades humanas y síndromes relacionados con alteraciones en regiones de genes sujetos

a impronta como: los teratomas, enfermedad trofoblástica gestacional, diabetes neonatal transitoria, múltiples neoplasias y diversos síndromes asociados con pérdida de la impronta en *loci* oncogénicos. Actualmente existe una base de datos OMIM (*Online Mendelian Inheritance in Man*) del NCBI que contiene una relación muy detallada de la mayor parte de los genes sometidos a impronta y las enfermedades detectadas que están relacionadas a éstas.

El carcinoma epidermoide cutáneo sigue siendo el tipo de cáncer más frecuente de cabeza y cuello, algunas variantes de los genes heredados suelen ser predisponentes para el desarrollo de cáncer, además ciertos factores ambientales actúan como carcinógenos, y la radiación está asociada a mutaciones que pueden contribuir al desarrollo del cáncer. El odontólogo debe aprender que las alteraciones epigenéticas influyen al igual que los genes en la expresión o supresión que alteran los ciclos celulares, favoreciendo el desarrollo de muchos tipos de cáncer. En un futuro muy cercano la terapia génica permitirá el silenciamiento de genes relacionados a la carcinogénesis y al desarrollo de muchas enfermedades orales y sistémicas.

De acuerdo a reportes de la Organización Mundial de la Salud, las personas con alguna discapacidad son las menos atendidas en los servicios odontológicos, principalmente por la inexperiencia del profesionista para tratar a estas personas, así como la falta de orientación profesional a los familiares o cuidadores que son los que mejor pueden apoyar para una mejor higiene oral del paciente. Es necesario implementar mayor capacitación a los odontólogos para el desarrollo de habilidades personales y sensibilidad humana para una comunicación total. Hay que tomar conciencia de las variables disfuncionales y mejorar las actitudes que valoran a las personas que presentan alguna diversidad funcional.

En revisiones recientes se han asociado al menos 20 condiciones o mecanismos de orden sistémico que

pueden estar relacionados a la xerostomía. Además, los mecanismos de la xerostomía sistémica se han reportado en casos de autoinmunidad, enfermedades endocrinas, granulomatosas, infecciones bacterianas y virales, fibrosis, deshidratación, deposición de sustancias proteináceas, y como efectos secundarios de ciertos medicamentos. En recientes estudios se ha demostrado la efectividad del clorhidrato de pilocarpina y del clorhidrato de cevimelina para mejorar el flujo salival en la hiposalivación o hiposalia.

El cuidado de la salud es el mantenimiento o el mejoramiento del estado saludable mediante la prevención, el diagnóstico temprano y el tratamiento de enfermedades, lesiones, alteraciones funcionales y otros impedimentos físicos y mentales en los seres humanos. Particularmente el tratamiento personalizado debe enfocarse a cada tipo de paciente, por lo que es fundamental conocer con precisión cada entidad clínica antes de aplicar el mismo formato para todos los enfermos.

Para terminar este editorial haremos mención de los sesgos en la evaluación universitaria, ya que muchos defectos en la educación vienen por una limitada formación académica, sabiendo que muchos profesores dan clases por su profesión, y no por su preparación o capacitación pedagógica. Un ejemplo aquí presentado es que la mayoría de los docentes sólo califican numéricamente a sus discípulos aplicando exámenes sin un marco estructurado para la evaluación del aprendizaje, por lo que emiten una calificación que resulta subjetiva al no determinar cualitativamente las verdaderas competencias profesionales de los egresados, o al menos, la seguridad de haber logrado modificar su plasticidad sináptica para la percepción de nuevos conocimientos.

Agustín Zerón
Editor de la Revista ADM,
Órgano Oficial de la Asociación Dental Mexicana.
E-mail: periodontologia@hotmail.com